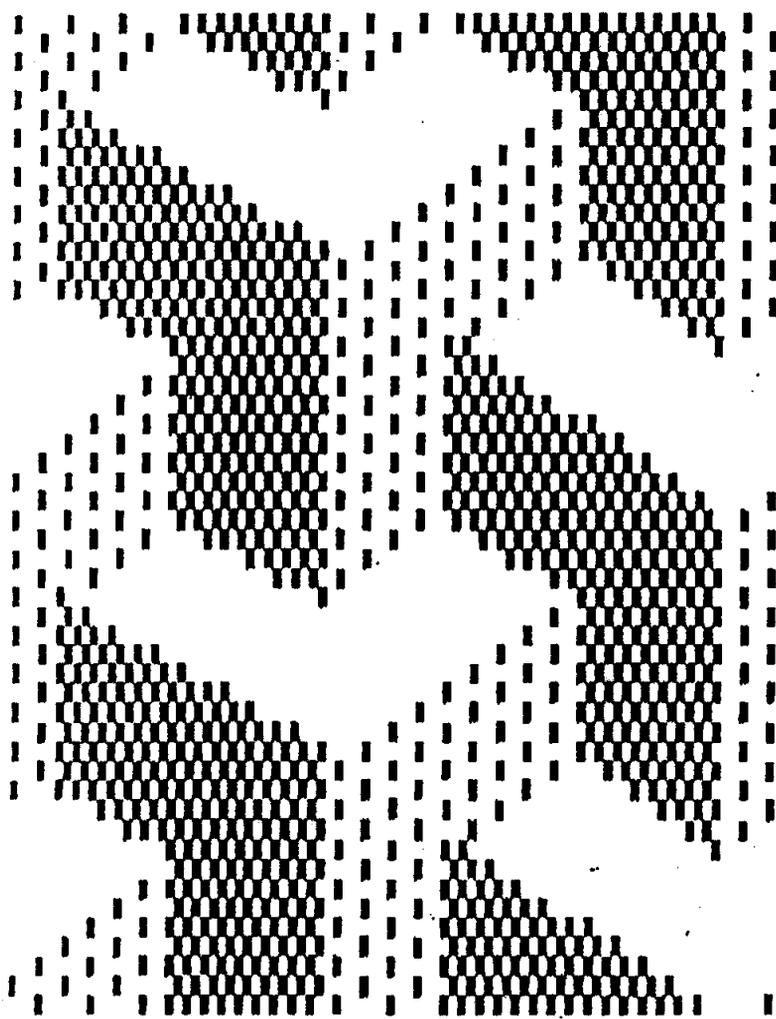


Sociedad y Trabajo Social :

CUANDO LA EPISTEMOLOGIA NO BASTA



Teresa Matus S.

**PONENCIA AL SEMINARIO DE TRABAJO SOCIAL
CONO SUR. MONTEVIDEO. JUNIO DE 1992**

Podría resultar paradójico que luego del persistente énfasis por develar ese campo existente "detrás del método"(1), plantee ahora explorar los límites de la perspectiva epistemológica en el Trabajo Social. Sin embargo, esta propuesta no sólo tiene una relación estrecha con el concepto de contradicción como posibilidad de indagación múltiple sino con la necesidad, a mi juicio imperiosa, de clarificar algunos aspectos que eviten hacer de lo epistemológico una nueva visión omnicomprensiva que subsuma las relaciones existentes entre Trabajo Social y sociedad(2).

1. POSIBILIDADES EPISTEMOLOGICAS

1.1 Más allá de una metodología instrumental

Una de las potencialidades contenidas en lo epistemológico es el cuestionamiento a los enfoques y métodos usados en el Trabajo Social. Las metodologías y manuales diversos aplicados en la formación profesional se presentan, muchas veces, como una visión instrumental, desligada de los supuestos existentes en ellos. Esta evidencia (3) nos muestra un amplio campo de trabajo:

(1) Ponencia presentada al Seminario sobre la formación de los trabajadores sociales en la actual coyuntura latinoamericana, realizado en Lima, noviembre de 1991.

(2) Como afirma Consuelo Quiroga, sería una "reducción revisar las diferentes perspectivas teóricas en su dimensión epistemológica si se elimina la conexión entre los principios sociales y metodológicos que cada una de ellas encierra". Una invasión invisible, Revista de Acción Crítica N° 27, Lima, Julio de 1990. pág. 66.

(3) Que forma parte del núcleo de las conclusiones del taller de metodología en el seminario de Lima, se manifiesta en diversos textos metodológicos:

"Aunque el método científico es siempre el mismo, conviene aclarar que las metodologías y técnicas pueden variar según la disciplina que realiza la investigación". OLZ, Vera Rosa Introducción a la investigación en Servicio social profesional Edit. Humanitas Buenos Aires 1967 pág. 17

"Para que la ciencia sea ciencia y, por lo tanto, libre la verdad ha tenido que aplicar a sus investigaciones ciertos métodos y procedimientos específicos. La importancia objetiva de los métodos científicos se determina por el grado en que aseguren el reflejo exacto de la realidad; luego, los métodos del conocimiento deben perfeccionarse continuamente por cuanto la realidad y las formas de su reflejo cambian. Si no es así no pueden llamarse objetivas ni resultar adecuadas"

La necesidad de un análisis crítico a las denominadas metodologías de Trabajo Social de caso, grupo y comunidad. Aún cuando se ha tratado de cambiar su orden y existen diversas posturas en relación a la secuencia que deberían tener, o cuando se ha girado en el énfasis incluyendo en ellos enfoques organizacionales o familiares permanece pendiente una discusión en torno a sus supuestos (4).

Ahora bien, no sólo allí existe una visión instrumental. En la división temática generada entre investigación, metodología y sistematización hay una suerte de homologación que permite sostener, por una parte, una separación artificial pero, por otra, la validación de esas tres esferas en un mismo plano. Esto ocurre a una discusión por cuanto la sistematización corre el riesgo, a mi juicio, de configurar hoy una de las nuevas formas de vaciar de contenido epistemológico la tarea de interpretar y dar cuenta de lo hallado, persistiendo en una visión pragmática, con un

FRUETO DE SUAREZ, Flor y GARCIA DE DIAZ, Claramaría La reestructuración de la carrera de Trabajo Social: aplicación del método científico. Edit. ECRU Buenos Aires 1973 pág. 14

"Para que el Trabajo Social pueda operar eficazmente precisa de conocer el área social determinada mediante la investigación. Esta es poner en movimiento un conjunto de operaciones conceptuales mediante la aplicación de categorías y métodos científicos"

OKADA, Carlos Problemas de ciencia e investigación en Trabajo Social. Ponencia escuelas de TS Argentina 1977 pág. 41

"El conocimiento metodológico es el conocimiento social"

THOMAS, E. Behavioral science for social workers. New York. Columbia University Press 1982 págs. 30 y ss.

También es notable que autores como Boris Lima o Natalio Kinerman critiquen la funcionalidad y la ideología existente pero terminen proponiendo una nueva visión instrumental con el mismo apego a la ciencia. Ver: LIMA, B. Contribución a la metodología del Trabajo Social Caracas, 1977. y KINERMAN, N. El método: investigación Edit. Humanitas 1982.

(4) Además acá se ve la confusión entre ámbitos y métodos del Trabajo Social lo que imposibilita efectuar una revisión crítica de los métodos existentes en cada una de las múltiples categorías en los niveles: "Se espera que el investigador en el área de los tres métodos básicos de la práctica del Trabajo Social: el caso social (individual), el grupo social y la organización de la comunidad para el bienestar social"

FRIEDLANDER, Walter. Estrategias y métodos del Servicio Social. Edit. KAPPA Buenos Aires. 1968 pág. 11

énfasis inmediatista y sin un análisis riguroso de las cuestiones teóricas implicadas en ella (5).

1.2 La tensión teoría - práctica

Profundizar en los puntos iniciales de los enfoques acerca del conocimiento, nos permite analizar la relación existente entre teoría y práctica como formas diversas de escotamiento de la relación sujeto/objeto. De este modo, podemos cuestionar tanto la separación dual de estos ámbitos (6) como la identificación de ellos (7). La relación entre teoría y práctica no es directa. La teoría, al generar la posibilidad de desplegar nuevas preguntas, liga indisolublemente la interpretación a la intervención. Por ello, no es sostenible efectuar una reducción funcional de la teoría y pedirle que sea "útil" entregando las respuestas que debieran ser el resultado del análisis del trabajador social acerca del problema estudiado. En este proceso, es necesario que las perspectivas epistemológicas se vinculen y diferencien de las teorías sociales contenidas en ellas (8) para poder obtener una visión más amplia de las propuestas acerca de lo societal. Si se profundiza en dichas articulaciones, podremos encontrar la real dimensión del Trabajo Social, no como una profesión definida en virtud de la práctica sino en torno a la posibilidad de dar cuenta interpretando e interviniendo en aspectos sociales específicos.

1.3 Iluminando contradicciones

Para un mayor análisis se remite al documento: La sistematización de la práctica. Edic. CELATS Paraná 1986.

Contiene el énfasis en que Trabajo Social pertenece al campo de la práctica. Para analizar las variaciones de este para responderse remito al texto del colectivo de Trabajo Social de Chile: Congretar la democracia Edit. Humanitas de Chile 1990. Especialmente en el capítulo I pág. 29 a 88.

Para un mayor análisis ver el texto de Theodor Adorno: Los elementos dialécticos de la Epistemología y praxis. En Coloquio No. IV. Amor Fortu, Buenos Aires 1973. pág. 167.

La sistematización entre perspectiva epistemológica y práctica es un planteamiento trabajado por Araceli de

Una consecuencia sustantiva que aporta el estudio de la epistemología contemporánea al Trabajo Social es la imposibilidad de existencia de un método único o de etapas que habrían que cumplir en todas las formas que tuviera la investigación. Esta indiferenciación se expresa en diversos textos de metodología como el realizado por Ander Egg: "En todos los métodos de Trabajo Social hay una serie de etapas similares que, por otra parte, son iguales a las que se dan en toda acción social planificada. Aunque las denominaciones para cada una de las fases no siempre corresponden directamente, existe coincidencia en distinguir cuatro momentos: diagnóstico, programación ejecución y evaluación"

Dicha perspectiva no permite diferenciar investigación de positivismo. Su resultado es un acotamiento metodológico a esa matriz y la adopción de instancias universales: "Los pasos de la investigación en Trabajo Social corresponden a los pasos generales del método científico: definición del problema, formulación de hipótesis, contrastación, definición de variables, determinación del instrumento, aplicación del experimento, análisis y elaboración de conclusiones" (10). De esta forma queda instaurada la secuencia para toda instancia metodológica (11) con lo que obstaculiza, incluso, el propio desarrollo de un enfoque de proyectos en ese campo.

Por otra parte, una revisión efectuada al impacto de los métodos de investigación en el Trabajo Social en Chile (12)

(9) ANDER EGG, Ezequiel Hacia una metodología del Trabajo Social. Edic. ECRD Argentina 1976 pág. 31.

(10) Podemos observar aquí que existe igual traspaso de las etapas como instancias generales de diagnóstico, programación, ejecución y evaluación.

Aylwin N. Jimenez M. y Quezada M. Un enfoque operativo de la metodología del Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social Universidad Católica de Chile, 1977 pág. 22 y ss.

(11) Para un análisis de las consecuencias ver el capítulo sobre el aislamiento positivista de razón y decisión en el texto de Jürgen Habermas: Teoría y Praxis, Edit. Tecnos España 1985 pág. 219 y ss.

(12) Trabajo Social y Modernidad: hacia un desencanto Multiferp. Teresa Matus ILADES Santiago de Chile 1989.

nos muestra que hasta ahora las matrices epistemológicas han sido abordadas como aspectos estáticos, sin adentrarse en los cambios existentes en las últimas décadas en cada una de ellas y asumiendo, la mayor de las veces, una posición formalista. Esto se debe, entre otras razones, al uso de manuales metodológicos y de textos a modo de resúmenes que no posibilitan el acceso y el estudio de las fuentes. Por último, habría que analizar la distorsión o reducción de los diversos enfoques : la positivización marxista (13), la pérdida del sujeto en la teoría funcional (14), el predicado del ser en la perspectiva fenomenológica (15), la absolutización de los medios en el positivismo (16), las posibilidades inexploradas de la dialéctica para un Trabajo Social contemporáneo.

2. EXPLORANDO SUS LIMITES

2.1 El riesgo de lo omnicompreensivo

Entendido como el impulso de incorporar una perspectiva epistemológica en la formación de los trabajadores sociales (17) asumida como una opción total, como una visión omnicompreensiva que pretende iluminar y entregar caminos de salida para los desafíos del Trabajo Social hoy.

Así como el uso reiterado del concepto de paradigma lo vuelve manifestación de encubrimiento al construir una

(13) Un estudio al respecto es el de Consuelo Quiroga para el caso de Brasil. Una invasión invisible, Revista de Acción Crítica N° 27 y 28 Lima, Julio de 1990.

(14) LUHMANN, Niklas : The differentiation of society. New York Press. 1989.

(15) RICOEUR, Paul : Ideología y utopía. Edit. Gedisa España 1990.

(16) HABERMAS, Jürgen : Ciencia y Técnica como ideología. Edit. Tecnos-España 1989.

(17) Como lo evidencian no sólo el giro y la incorporación de la epistemología como asignatura en diversos esquemas curriculares, o el estudio dedicado a esta temática de algunos cuerpos docentes sino también la relevancia del tema en los encuentros latinoamericanos fijados para 1992.

configuración conceptual que no profundiza en sus vínculos con la ideología (18) la epistemología adquiere, en esa medida, la facultad de operarse en contacto con un núcleo de problemas explicándolos en su conjunto.

Dicha visión totalizante está refutada, además, con la propia posición y desafíos de la epistemología contemporánea cuales son asumir la existencia de un conocimiento diferenciado y en ruptura con la tradición. Este proceso (19) expresado en cuatro ámbitos - las condiciones de un pensamiento postmetafísico, el giro lingüístico, el carácter situado de la razón y la superación del logocentrismo - evidencia la necesidad de situar a lo epistemológico en sus nexos con otros ámbitos que permitan analizar sus avances y nuevas condicionantes (20).

2.2 Una perspectiva ahistórica

Ligado a lo anterior, se encuentra el peligro de usar la epistemología como una cierta forma de excusa, de rodeo que haga posible no adentrarse en los problemas existentes en la sociedad. A esto da pie argumentos existentes dentro del propio campo epistemológico como la configuración de "sofocantes ideales de cientificidad, ya se escoja como dechado la física o la neurofisiología o un procedimiento metodológico como el behaviorista. También la comprensión ontológica del lenguaje que autonomiza frente a los procesos de aprendizaje intramundanos la función abridora de mundo que el lenguaje posee y transfigura las mudanzas de imágenes lingüísticas del mundo en un poético acontecer esencial protagonizado por no se sabe qué poder originario" (21).

(18) Ver KUNN, Thomas en su capítulo; algo más sobre los paradigmas en La tensión esencial Edit. Fondo de cultura económica México 1979, págs. 189 y ss.

(19) Según los planteamientos de Habermas en Pensamiento Postmetafísico Edit. Taurus Madrid 1990 pág. 16 y ss.

(20) Por ello, lo epistemológico no puede ser definitorio de una línea educativa por una escuela de Trabajo Social.

(21) HABERMAS, Jürgen Pensamiento Postmetafísico Edit. Taurus Madrid 1990 pag. 18

Pienso que estas visiones esencialistas mantienen la discusión acerca del Trabajo Social en una perspectiva ahistórica que hace depender su función de los atributos del método, del lenguaje o del ser. Esto último, en tanto hay un acentuado uso de una oposición del concepto de razón con "lo otro" que sería la emoción. De allí que exista una amplia literatura, talleres, asignaturas, formas de supervisión y seminarios destinados a conocer como es que cada trabajador social "siente" (22). Al centrarse en una dirección de interioridad y hacer depender de un atributo del ser la realización exitosa de su trabajo profesional -planteada como forma de obtener mejor comunicación, subir autoestima, manejar refuerzos- desvía la atención del acontecer histórico y los desafíos que éste contiene para la profesión.

3. LOS DESAFIOS DE UNA SOCIEDAD DIFERENCIADA

3.1 Características latinoamericanas

Podemos afirmar que uno de los impactos más fuertes existentes hoy en América Latina es el proceso de diferenciación con toda la diversidad que contiene de país en país. Al conceptualizar el dilema en la compatibilidad entre modernidad y modernización (23) se asume que la modernización es el marco económico y cultural de nuestro tiempo.

Como sostiene Sunkel, la dialéctica del capitalismo contiene una integración transnacional y una desintegración

(22) Esta visión, con las diversas alternancias y toques orientales o terapéuticos, impide generar una discusión en torno al núcleo de la problemática que aborda Trabajo Social y constituye un serio problema en la formación de los alumnos en tanto no contribuye a desarrollar una real capacidad analítica y una lógica de pensamiento rigurosa.

(23) Según plantea Lechner, en tanto superación del falso dilema de una opción por la modernización, aceptación la exclusión de un amplio sector de la población (la integración social quedando al margen del desarrollo económico mundial).
LECHNER, Norbert. Son compatibles modernidad y modernización? El desafío de la democracia latinoamericana. Doc. de FLACSO N° 440 Santiago de Chile, marzo de 1990.

nacional (24). Así, el panorama de la próxima década nos enfrenta -como enfatiza una serie de conclusiones del seminario de CLACSO realizado en Santiago durante 1991- a una exclusión creciente de amplios sectores provocada por el propio proceso de modernización. Ahora bien, si este último tiene carácter imperativo cabe cuestionarse cómo afrontar la marginalización tanto del Continente (25) como de los grupos más postergados dentro de cada país, con la salvedad que éstos ya no están al margen del sistema sino que han sido incorporados pasivamente.

Es decir, se trata de precisar que tipo de modernización se construye en nuestros países. Esta no es una decisión técnica (26) y, por tanto, involucra de lleno al Trabajo Social en cuanto pueda no sólo develar el estado del conflicto sino proponer intervenciones que asuman la tensión entre modernización y exclusión. Esta realidad, que en Chile implica alrededor de cinco millones de personas en situación de pobreza, se nos vuelve pregunta acuciante. Ahora que Trabajo Social ya no los quiere "salvar" como pretendía una visión asistencialista, ni les puede ofrecer la "revolución", ¿cómo los puede concebir? ¿cuál es el sentido profundo de una intervención social en ese ámbito? Tampoco es posible oponer a este proceso una apelación sin más a la tradición, ya que también debemos someterla a un análisis crítico.

3.2 La tentación del pasado

Ante el panorama de nuestros países, Trabajo Social no puede seguir, aunque con una mirada epistemológica,

(24) SUNKEL, Osvaldo: Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina. El trimestre Económico n*150, junio 1971.

(25) No sólo en cuanto al monto de su deuda externa o al deterioro de su posición comercial sino en cuanto a su retraso tecnológico y al intercambio desigual tanto en cuanto a bienes primarios como a servicios y diversos componentes tecnológicos.
LECHNER, Norbert. ob. cit. pag. 4 y 5.

(26) En el sentido en que se asuma un postulado de neutralidad. Ver Habermas J. Ciencia y Técnica como ideología. Edit. Tecnos España 1989.

combinando viejas lecturas de lo societal: las concepciones de agentes de cambio, visión estructural o salvacionista apostólica centrada en el sujeto pierden vigencia rápidamente y se distancian de los procesos reales existentes.

Así pues, el que "Trabajo Social tenga el propósito de contribuir a alcanzar una comprensión militante del mundo y del hombre, dimensiones que se convierten en un imperativo de la transformación revolucionaria que dé lugar a una nueva red de relaciones sociales" y que esta concepción constituya "la guía teórica en todas las manifestaciones de la lucha de clases, hacia el cambio del modo de producción que real y verdaderamente conduzca a una "nueva manera de vivir". (27) constituye hoy en día sólo una evidencia de la brecha entre proceso social y una interpretación rígida.

Asimismo, aunque desde una perspectiva diferente, es posible cuestionar la tesis central del Trabajo Social alternativo en cuanto "sólo puede proponerse como alternativo en la medida que se constituye como parte de una alternativa popular para un orden social. El parte del reconocimiento que la alternativa es la que levanta el proyecto popular respecto al proyecto social que es dominante hoy y, en consecuencia, afirma que la profesión se hace alternativa si se articula, facilita y refuerza el desarrollo de ese proyecto social organizado en populares como convocatoria de una nueva hegemonía" (28).

Tanto en estos enfoques, como en la concepción de un Trabajo Social funcional realizado en virtud de un "método científico" existe una opción popular y/o tecnológica inserta en la definición de la profesión. Esto frena la posibilidad de dar respuestas a las interrogantes mencionadas y mantiene el debate a un nivel ideológico (29).

(27) GUERRA, Helena Hacia una praxis profesional. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1980 pág. 69.

(28) MAGUINA A, PALMA D, QUIROZ T, URRUTIA C Y VARAS N. Trabajo social alternativo y proyecto popular. en Revista de Acción Crítica n°22 ALAETS/CELATS pág. 26

(29) En uno de los sentidos en que Marx propone el concepto:

3.3 La fuga hacia otra cosa: la posmodernidad que nos acecha

"Con la astucia del adelantado" (30), en esa forma tan lineal y previvora de entender las cosas, se podría pensar que los latinoamericanos somos, en realidad, posmodernos (31) y con esa visión no nos resulta muy ajeno el pretender saltar de la modernidad "hacia otra cosa". Este enfoque, reforzado por una visión de oposición entre tradicional y moderno, o por una teoría clásica de la modernización contiene riesgos generales y también específicos al Trabajo Social.

Desde un planteamiento posmoderno es posible olvidar que en el impulso del proceso de la Ilustración existe una demanda por la autonomía humana abriendo espacios de menor dominación entre los hombres y entre los hombres y la naturaleza. Por tanto, "no podemos excluir de antemano que el pensamiento postmoderno, en nombre de una despedida de la modernidad no esté probando sino una nueva rebelión contra ella. Pudiera ser que bajo ese manto de postilustración no se ocultara sino la complicidad con una ya venerable tradición de contrailustración" (32).

Además, ese riesgo cobra sentido en un continente donde existe el peso de la tradición en relación al ámbito de los comportamiento y normas acerca de la familia (33) y se

el de encubrimiento.

(30) Revisar "Cantata para Don Rodrigo el adelantado". Texto y música de Le Luthiers.

(31) Para un mayor análisis de la complejidad existente en la noción de posmodernidad se remite al texto de Jorge Larrain: Posmodernidad e ideología en Revista de Estudios Sociales CPU n°70, trimestre 4, Santiago de Chile 1991 pág. 9 a 28

(32) HABERMAS, Jürgen El discurso filosófico de la Modernidad Edit. Taurus Buenos Aires 1989 pág. 15

(33) Chile, es una manifestación extremada de una adopción fuerte de un planteamiento neoliberal en lo económico pero absolutamente normativo en lo relativo a materias familiares, sexuales y generacionales. Así tenemos que existe una amplia política de privatización y liberalización pero no hay ley de divorcio y existe una opinión negativa bastante consensual en cuanto a normar en torno al aborto.

... la astucia del adelantado" ... esa forma tan lineal y previvora de entender las cosas, se podría pensar que los latinoamericanos somos, en realidad, posmodernos (31) y con esa visión no nos resulta muy ajeno el pretender saltar de la modernidad "hacia otra cosa". Este enfoque, reforzado por una visión de oposición entre tradicional y moderno, o por una teoría clásica de la modernización contiene riesgos generales y también específicos al Trabajo Social.

promueve el valor incuestionado al concepto simbólico de patria y emblema. Por lo tanto, se corre el peligro de, al condenar el proceso de modernidad, impedir la generación de los espacios de diferenciación necesarios para concebir nuevas formas de vivir y relacionarse.

Además, afirmar que justamente en los sectores más postergados se está más cerca de un sentido posmoderno implica obviar que a ellos no se les ha posibilitado la generación de espacios de diferenciación que les permitan decidir acerca de su mundo. Así, el resultado no es una nueva forma de experimentar el tiempo y el espacio que tenga relación con la mayor rapidez de las decisiones, la expansión de posibilidades informáticas o el aceleramiento de los transportes. Lo efímero y lo contingente surgen en esos ámbitos, entre otras causas, como una forma de generar estrategias de sobrevivencia (34).

Por lo tanto, es preciso adentrarse en cuál es el sentido del Trabajo Social hoy en nuestros procesos históricos. Es ineludible pensar las mediaciones como una pieza clave. Desde allí nos corresponde crear, inventar, construir teorías, poner en marcha intervenciones. En el proceso, la epistemología contribuye, pero no basta.

(34) Como afirma Ruperf de Ventós: "en el mundo latino nunca hemos sido tan propensos a los medios y metas como para necesitar ahora una cura de espiritualismo cósmico. Nunca hemos sido tan terriblemente racionales que necesitemos una pedagogía de lo irracional, nunca tan individualistas como para haber generado la necesidad de una unión compensatoria con el Uno".
Moral. Edic. Lata Barcelona 1985 pág. 69

END